

## Las actividades políticas del jueves El señor González Viquez es triunfalmente recibido en Alajuelita y San Gabriel

Carlos María Jiménez llevó su farándula a Santo Domingo  
en cinco camiones y diecisiete autos

[La brillante reunión Nacionalista celebrada en Santo Domingo]

El jueves pasado, con ocasión de haber sido el de Corpus, se llevaron a cabo grandes y brillantes actividades de parte del partido UNIÓN NACIONAL, que está desplegando sus potentes fuerzas en forma que el carlismo no va a poder resistir la batalla. Y todas las reuniones celebradas dieron constancia, por lo numerosas, de la seguridad que existe en el triunfo del Nacionalismo en las próximas elecciones.

### EN ALAJUELITA

Invitado por sus partidarios del Cantón de Alajuelita, el Lic. don Cleto González Viquez señaló el día de ayer para su visita a aquel pueblo; y a las nueve y media de la mañana salió de esta capital, acompañado del Lic. don Leonidas Pacheco, Lic. don Manuel Castro Quesada, Lic. don Manuel Sáenz Cordero, don Ricardo Falcó, don Claudio Coto, don Ricardo Castro Meléndez y algunos otros caballeros. A la entrada a la población esperaba el pueblo de Alajuelita, que es en una mayoría que casi llega a la unanimidad, afiliado al Nacionalismo. Desde el momento en que el candidato llegó a ese lugar, el pueblo de Alajuelita se declaró en fiesta. El entusiasmo de los alajuelenses rayó en el delirio con la presencia de don Cleto, y la reunión que se celebró fué de esas que sirven para recomendarle al adversario que se retire de la lucha porque va a la derrota segura.

En ella hizo uso de la palabra después de dos bellos discursos que por aparte insertamos y que fueron pronunciados por dos vecinos de aquella localidad, el integro ciudadano don Claudio Coto, nervio del verdadero partido republicano, quien con su verbo candente apostrofó al carlismo que ha tratado de robar el nombre y la bandera del Partido.

Don Ricardo Falcó habló como representante del Reformismo indicando cómo el señor González Viquez prácticamente respaldaba las prédicas reformistas pues sus proyectos de cañerías, habitaciones buenas etc. etc. no eran otra cosa que la redención del trabajador.

Don Belisario Loría hizo un magnífico discurso exaltando la personalidad del señor González Viquez, y mereció los aplausos del público.

El discurso del Candidato estuvo lleno de interesantísimos pasajes que levantaron el espíritu del público. Se refirió a su Gobierno pasado y a los ataques de que era

víctima por parte de sus adversarios haciendo hincapié en lo falso de esos ataques. Terminada la reunión se hicieron algunas visitas a distinguidas personas y luego se regresó a la capital.

### EN SAN GABRIEL

A las cuatro de la tarde, los vecinos del cercano pueblo de San Gabriel, llamado también de Cinco Esquinas, estaban engalanados con sus insignias nacionalistas, en espera del Licenciado don Cleto González Viquez. Llegó nuestro Candidato, el insigne don Cleto, el hombre humilde y lleno de sabiduría, y el pueblo dió rienda suelta a su entusiasmo. Se llevó a cabo una magnífica reunión en la que hubo discursos llenos de patriotismo. El candidato pronunció un discurso entusiasta y ya pasada la tarde, regresó la comitiva perfectamente satisfecha de la asamblea llevada a cabo.

### SANTO DOMINGO

Durante quince días había estado publicando «El Diario Republicano» una invitación general para que asistieran los simpatizadores del carlismo a una reunión que habría en Santo Domingo con motivo de la visita de Carlos María Jiménez. Con el objeto de que se compararan las dos reuniones, el Comité Nacionalista de aquella ciudad invitó para una reunión cletista a la misma hora de la carlista. Llegó el momento de las reuniones, y para asistir a la carlista, llegó gente de Heredia y otros lugares vecinos ocupando cinco camiones y como si eso fuera poco, llegaron también 17 automóviles repletos de gente. De suerte que las cien varas frente al club carlista estaban obtruidas por el amontonamiento de carros. Dió principio la reunión y los cletistas que recorrían la calle, no pudieron contar en esa reunión más que DIECIOCHO CARLISTAS de Santo Domingo.

En esos precisos momentos llegó la Comisión nuestra integrada por el Licdo. don Leonidas Pacheco, Lic. don Manuel Sáenz Cordero, Lic. don Manuel Castro Quesada, don Claudio Coto, don Enrique Fonseca Zúñiga y don Jorge Cardona, y a cincuenta varas de la reunión carlista, en el amplio local del Cine Domingueño, se llevó a cabo una reunión en que había por ahí de quinientos veinticinco domingueños de pura cepa. Los carlistas fueros se asomaban por las ventanas,

## La farsa del Carlismo en Atenas La Directiva Cletista apuesta dos mil colones a que ganaremos el cantón

Los karlistas de este cantón, queriendo ocultar con la farsa, su derrota, exhiben en sus columnas del Diario Karlista, triunfos que son una ilusión.

Hace como un mes se dedicaron a hacer invitaciones a los cantones circunvecinos, enviando comisiones para Palmares, San Mateo, San Pablo, Cantón de Mora, La Garita, para hacer una manifestación de fuerza, con vecinos de esos lugares, logrando presentar un número de 154 jinetes, sacrificando el bolsillo de unos cuantos bondadosos que contribuyeron para pagarles a unos cuantos chicos para que hicieran bulto, pero el Candidato Karlista recibió un desengaño cuando levantó tribuna, porque la comisión Cletista, simultáneamente hizo uso de la tribuna en otro lugar, y entonces el Candidato Karlista tuvo que suspender su discurso porque la facción que le quedaba escuchándole era un ridículo.

Nada hizo con sus lamentaciones al General Velio: los Reformistas comprendían que aquellas eran lágrimas de cocodrilo.

Para nublarle la vista al Candidato, publican en el Diario Karlista, un zarandeo de nuestra Directiva que hace desmembrar más su minúsculo círculo.

Publican centenares de

neutrales y al reclamar éstos el abuso de haberlos hecho aparecer como neutrales, les dicen: permóname, no fué culpa de nosotros, fueron datos errados que dió un señor Soyo Porras, empleado que ganaba ₡ 200.00; yo sé que Ud. es cletista, que en su casa luce su ¡VIVA GONZÁLEZ VÍQUEZ!, y ese zarandeo que hemos publicado no es para que lo lean en Atenas, sino para que lo lean en otros lugares.

Pretenden ellos que en otros pueblos crean en sus farsas? En qué vendrán a quedar cuando publiquemos las rectificaciones que estamos aportando y un número considerable de adhesiones?

La Directiva dispone de DOS MIL COLONES, para apostar a que el triunfo del Cantón de Atenas en las próximas elecciones será del Partido Unión Nacional.

Habrán un valiente que acepte?

LA DIRECTIVA.

Atenas, junio de 1927.

## ¡Lea este periódico!

Léalo en voz alta. No necesitamos insultar, no nos precisa escarnecer. Hay hidalguía en su página; noes carlista: es el órgano de la UNIÓN NACIONAL y... cada uno da de lo que tiene!

*COMPRENDEMOS que no se debe denigrar la personalidad de los que se presentan para la alta dirección de nuestros negocios públicos, porque es precisamente la valía intelectual y moral de los hijos de un país y muy especialmente la de los Candidatos a la Presidencia, lo que contribuye de manera más efectiva a robustecer el nombre de la patria y a asegurar el prestigio de sus instituciones.*

comparaban el tamaño del salón con el que ellos ocupaban, comparaban la cantidad de gente tomando en cuenta que la nuestra era toda de Santo Domingo, y se alejaban rascándose la cabeza.

Nuestra reunión estuvo sublime. El Lic. Pacheco con su buen humor se captó la simpatía del auditorio, y luego hicieron discursos llenos de vibrante patriotismo, los señores Castro Quesada, Coto y Fonseca Zúñiga.

Cerró la reunión don Asdrubal Villalobos, quien hizo un discurso vibrante con gratos recuerdos de la gira por el Guanacaste.

Todavía no había terminado la reunión cletista, cuando terminó la carlista, y tomando los autos y camiones aquella multitud se alejó del pueblo, dejándolo en paz, pues no quedaron

más que los quince carlistas domingueños que ni se veían entre el inmenso gentío nacionalista.

Una vez idos, don Carlos María Jiménez salió del Club para dirigirse a casa de uno de sus partidarios a comerse un «gallo», y como se encontró con un grupo de cletistas campesinos que estaban en la acera y lucían sus escarapelas, sin ningún pun-donor, con el descaro más grande, les tomaba de la solapa, y diciéndoles: no muchachos, cambien esa divisa por esta, les ponía la escarapela azul en las solapas. Después de ido, los cletistas botaron esas divisas, y el abuso de Carlos María fué muy comentado en el pueblo.

El fracaso del carlismo en Santo Domingo es de una resonancia brutal. El día de ayer fué de fiesta nacionalista en aquella población.

## Ya están abriendo las cloacas de Puntarenas

En días pasados caminando por estas calles de Dios, y siempre dando un vistazo a los asuntos de esta localidad, pasé por la calle del Parque frente a la Botica Moderna, y se estaba realizando un trabajo de cloacas de esta ciudad; al preguntar la razón por la cual se había hecho ese trabajo, uno de los que estaban allí presentes, dijo: la razón es muy sencilla, como ya se les agotó el repertorio a los señores karlistas, han tenido que abrir la cloaca para sacar al viento un poco más, pues las cloacas de San José ya casi las tienen secas y ahora se trata de secar las de este puerto. No les parece a mis queridos lectores ésta, una buena ocurrencia, y una bien acertada salida?

Caminé un poco más sobre la misma acera, y entonces pude observar al señor José Manuel Acevedo que no descansaba de escribir los asuntos que se estaban sacando de ese lugar, y que en compañía de un señor al cual cariñosamente le llaman PIST... envían frecuentemente al Diario Republicano, lo mismo que a un periodichuco de esta localidad al que no vale la pena de mencionar.

Si al paso que van las cosas, ya están secando la cloaca de San José y la de esta, los señores Karlistas... cuando

termine la política habrán limpiado todas las de la República.

Unas pocas líneas más para poner en conocimiento de nuestros buenos lectores la formidable reunión que con motivo de la llegada del Licdo. don Manuel Castro Quesada, se llevó a cabo en el Teatro Sun Yat Sen; «y ahora que traigo a la memoria el nombre Sun Yat Sen, el gran hombre de la Democracia China que se supo morir agotando todo su esfuerzo y todo su empeño en ver surgir la nueva República; así también todo buen ciudadano Costarricense, debe ponerse la mano en el corazón y como aquel patriota, desear ver la República en el carril del progreso y bien estar. ¿Y cómo se consigue eso? muy sencilla es la respuesta y sabida de todo hombre consciente que ama a su patria; y ella es: no permitir que esta Costa Rica querida caiga en las ambiciosas manos de lo que hoy se hace llamar carlismo; y luchar por la noble causa del Licenciado González Viquez.

Adelante pues, con toda energía y con todo el entusiasmo que hay en el corazón de los buenos patriotas.

HARRIS PHORRIS

Puntarenas, junio 12 de 1927.

## Otra aclaración La aclaración de Rojas Corrales

En la lista de adhesiones de San José aparece también por error el nombre del señor Juan Rafael Vargas Valverde, que no es el Lic. que lleva esos nombres. Se trata del artesano don Juan Rafael Vargas V., quien firmó su cédula. Así es que el apreciable Inspector Judicial de la República ha de excusarnos, después de aclarado el punto.

El propio Licenciado Vargas Valverde sabe que muchas veces ha tenido que devolver cartas al correo con ese nombre, las cuales se le han entregado equivocadamente.

El señor Inspector hace bien en conservar su neutralidad dentro del puesto que ocupa. Pero tenga la seguridad de que su estimable homónimo es cletista convencido y está muy honrado al verse figurar entre los que acuerpan al Partido Unión Nacional, que es el de la mayoría del país.

## Léalo y páselo!

Como el Partido Unión Nacional es tan grande, no es posible hacer una edición tal de este periódico, que permita enviarle uno a cada copartidario. Por tal motivo

rogamos a quien lo reciba, que una vez leído lo pase al amigo más cercano para que el mayor número de personas disfruten de su lectura.

# WILLIAM WALKER AD-PORTAS

“Estamos en la guerra y debemos proceder como en la guerra. El Partido Republicano debe distinguirse por su acometividad.” (Palabras del Candidato Carlista en el «Diario de Costa Rica».)

“Por este camino de conciliación, creo que se evitarán males a la República.” (Palabras de CLETO GONZÁLEZ VÍQUEZ en «El Renacimiento» del 12 de mayo de 1927.)

“Semejante conducta de los legitimistas pedía represalias y castigos y en la mañana mandé fusilar al Ministro.” (Palabras de WALKER en sus «Memorias» (8) página 105.)

## “SI ASI PROCEDE COMO CANDIDATO, QUE NO HARIA COMO PRESIDENTE?”

El Señor de los Carlistas ha reventado la cuerda del juicio y ahora anda suelto en descomunal combate contra la humanidad entera. ¡Ya se tardaba! La angustia del fracaso; la desesperación de ver vaciarse en estériles propagandas de automóvil las arcas que tan generosamente llenaron los giros de Mr. Chittenden, los cheques de Mr. Marsh y las letras de Mr. Dolge; la desazón en que se mantiene desde que volaron de su alero, como una parvada de aves amenazadas por el cazador, todos los republicanos verdaderos que se negaron a reconocer primogenituras presidenciales dentro de un partido democrático; la repulsa de los hombres de labranza, de las gentes de pensamiento, de las personas de caudal, que sólo quieren para su patria ley y paz; el terror de los ciudadanos ante el peligro de un régimen de persecuciones, de venganzas y revueltas, que los hace elevar al Cielo la vieja letanía de la Iglesia: «*A furore tartarorum libera nos, Domine!*»; la convicción de que la artimaña maquiavélica no maldará el recto espíritu del Gobernante, consciente siempre de sus altísimas responsabilidades; y la comprensión íntima de que ni con grúas oficiales lograría salir del atascadero a donde lo condujo el espejismo de sus ambiciones, han venido a ofuscar y enardecer al señor Candidato hasta el punto de que ya no repara en la hidalguía que una lucha cívica demanda, ni en la circunspección que una candidatura presidencial impone.

Pretende como un Tamerlán arrasar a sangre y fuego los campos de la política, en un país educado por Mauro Fernández y Ricardo Jiménez, y dar plaza de caudillaje ominoso en la Suiza del Continente.

Emprende una campaña desenfadada e irracional contra los más aquilatados exponentes del país; siembra el odio y la cizaña; como nuevo Clovis, ahora muerde lo que ha besado y besa lo que ha mordido; va sin brújula y sin lógica y no advierte que da mandobles con armas de doble filo que sólo hieren la mano de quien las blande, ni ve que frente a sus palabras de hoy se levantan sus hechos de ayer, que son la voz de la Historia y la condenación de la Justicia!

Acomete con encarnizamiento al Licenciado González Víquez; lo recrimina por los acontecimientos de 1906, y sin embargo, no quiere recordar al señor Candidato que él fue un incondicional aliado entonces del partido cletista y que, como fruto de sus pactos con don Cleto, alcanzó puesto en el Congreso para sancionar y aplaudir aquello mismo que ahora estigmatiza.

Señala al Licenciado González Víquez como hombre funesto para Costa Rica, y olvida el Señor Candidato que el Mensaje Presidencial de 1910 lo declaró en cambio, «el verdadero fundador de la República», y que antaño, en todo momento y lugar se le acercó a González Víquez para rendirle homenajes e impetrarle consejos.

Baldona a los nacionalistas genuinos, y no hace memoria el Señor Candidato de sus fogosas campañas ministeriales de 1913 en favor de los nacionalistas.

Aclama ahora a los republicanos, dicese republicano, y, sin embargo, fué siempre el más despiadado adversario de don Máximo Fernández, quien tuvo que ir hasta los Tribunales cuando algunos le enrostraron las mil cien libras de Zelaya.

Presenta al Licenciado González Víquez como un perturbador social, que expone la soberanía y el orden y, sin embargo, no vacila en caldear a sus ad-láteres para una lucha de hermanos enconada y sangrienta. En sus recientes publicaciones toca el clarín bélico y dice a sus huestes: «*Estamos en la guerra y debemos proceder como en la guerra; El Partido Republicano debe distinguirse por su acometividad.*»

Desde los días trágicos de William Walker no había repercutido en el apacible ambiente nacional el eco de palabras semejantes, explicables tal vez en la Rusia de los Romanoff, pero nunca en la Costa Rica noble y sabia de los Jiménez Oreamuno y de los González Víquez. Cuando los ciudadanos en esta jornada cívica están pidiéndole luz, ley y paz a sus directores para poder con acierto y sensatez orientar los patrios destinos y ver cómo resuelven los trascendentales problemas que se presentan hoy, el Señor de los carlistas de un solo plumazo lo pone en pie de guerra y como fórmula salvadora aconseja la «*acometividad*». Si tal procede como Candidato, ¿qué no haría como Presidente?

Muy bien hizo el Licenciado González Víquez en tirar a la canasta el libelo del señor Candidato. Para el irrespeto, ¡el desdén!

El médico Menecrates llegó a adquirir renombre en Esparta por algunas curaciones felices; pero envanecido por el éxito creyóse digno del Olimpo e hizo llamar «Júpiter». Cierta vez, en su delirio de grandeza, se atrevió a escribirle al Rey Agesilao encabezando así la carta: «Menecrates Júpiter al Rey Agesilao: ¡Salud y contentamiento!» El famoso vencedor de los persas por por toda respuesta escribió: «El Rey Agesilao a Menecrates: ¡Juicio!»

Con audacia que pasma, el señor Candidato desentierra negocios petroleros ya encarpados, para deducir cargos fantásticos contra la actuación impecable del Licenciado González Víquez, sin que lo detengan en tan espinosa tarea

ni la discreción, que aconseja no hablar jamás de ojos en casa de tuertos, ni la propia conciencia, que habrá de agítarse al reabrir un proceso que lo condena. Veamos en sumario el caso:

La Casa Pearson, de Londres, advertida de la existencia de petróleo en Costa Rica, formula un contrato para la explotación. Sometido al Congreso, el año 1912, queda sin efecto el negocio por cuestiones suscitadas durante el tercer debate. Los malquerientes de la firma Pearson, al decir de las gentes aseguran que a los intereses americanos no conviene que casas europeas establezcan estaciones petroleras en los países del Caribe. El 26 de noviembre de 1913, considerándose que la primitiva Ley de Minas no reguló la situación jurídica de las sustancias hidrocarbonadas y que conviene poner los yacimientos petroleros al abrigo de los apetitos de cualquier denunciante, se emite una Ley, por la cual el carbón, las fuentes y depósitos de petróleo y toda otra sustancia hidrocarbonada decláranse inalienables y del dominio del Estado. Dos años más tarde el Ministro Pinto celebra con el americano Mr. Grewlich un contrato para poder negociar el petróleo del Atlántico. Llega Valentine como personero de Grewlich... El Presidente González Flores desiste. El Congreso se le enfrenta al Presidente y autoriza la concesión. Cae del Gobierno el Licdo. González Flores y ocupa el Poder Tinoco. Valentine traspasa la concesión a la Compañía Sinclair, de los Estados Unidos también, y en seguida la Costa Rica Oil Corporation entra activamente en la danza. El Presidente Wilson manifiesta que no respaldará a ningún americano que contrate con el régimen de facto. Sea porque Tinoco, no pudiendo negociar en los mercados americanos se viera obligado a buscar los europeos, o sea, tal vez por la esperanza de que el Presidente Wilson, al ver que Tinoco se ligara con Compañías del Viejo Mundo llegara a creer preferible levantarle la excomuniación mayor, es lo cierto, que la reputada firma inglesa John M. Amory & Son arriba a nuestras playas y pide una concesión para el estudio y exploración del petróleo e hidrocarburos en general, que haya en el centro del país, únicamente, toda vez que las provincias próximas al mar (Limón, Puntarenas y Guanacaste), han sido desde antes brindadas a los petroleros yanquis. El contrato se aprueba el 25 de junio de 1918, y es, como lo demuestra el Licdo. González Víquez en su defensa de 19 de agosto de 1921, «mucho más ventajoso para el país que para el empresario» y obliga al empresario a tales desembolsos y obras en favor de la República, que ninguno de los competidores americanos, recuérdese bien, dueños de las otras concesiones, aceptan el canje que les propone el abogado de Amory.

La United Fruit Co., que al parecer dirige entre telones la orquesta, se alarma ante la perspectiva de una competencia inglesa; no se conforma con el señorío del suelo para la producción de sus frutas, sino que pretende meterse en el subsuelo para que toda la riqueza petrolera caiga en manos americanas; interesa en ello a la Standar Oil de California y se trae a Mr. Dolge para gestionar la derogatoria de la ley de 1913, en forma tal, que el Estado se desprenda de sus derechos al subsuelo y los yacimientos de petróleo puedan ser enajenados y denunciados libremente por particulares. El Diputado Sáurez presenta el proyecto reformativo, y la tempestad se desencadena, porque nadie ignora que siendo la United dueña de Limón, y que habiendo caído las mejores tierras de Guanacaste, extensas zonas de Puntarenas y grandes heredades del interior del país en poder de los americanos, tocará a los americanos hacer mesa limpia con el petróleo de Costa Rica.

¿Y quién es aquél, que se lanza osado a defender esa tesis de quitarle el jugo de la tierra al Gobierno para dárselo a los yanquis? ¿Y quién es aquél, que para favorecer a la United y a la Standar, va contra los intereses del Estado? ¿Y quién es aquél, que recibe dineros a miríadas del mismo Mr. Dolge, para conseguir que inocentes Municipios recomienden a ciegas la teoría jurídica del subsuelo que lesiona la propiedad nacional? ¿Y quién es aquél, que aboga francamente contra la misma ley que inspira el patriotismo aquilatado de don Manuel de Jesús Jiménez en 1913? ¿Y quién es aquél que, —a Dios gracias y a la intervención talentosa de D. Arturo Volio, —sale a la postre derrotado en su empeño, porque el Congreso con una clara visión del futuro sabe mantener la ley del 13 y dejarle a Costa Rica el dominio del subsuelo?

Es: —nadie lo creyera— el señor de los Carlistas; es: —nadie lo creyera— el mismo que ahora acomete al Licdo. González Víquez por haber este ilustre patricio defendido un Contrato como el Amory, que respeta los derechos del Estado consagrados en la Ley del 13, que atrae el oro inglés, que abre nuevos mercados al país y, sobre todo, que contrarresta con la influencia europea el monopolio arrollador del yanqui. Esta última ventaja, de no haber otras, fuera bastante para que los costarricenses, sin reparar en centavos de más o de menos, con alta mira, amplio espíritu y una comprensión cabal y patriótica del porvenir, rieguen siempre flores al paso del Licenciado González Víquez, que con sincero amor al terruño supo en el Contrato Amory afianzar la bienandanza y la soberanía de Costa Rica!

Derrocado Tinoco, la Ley de Nulidades fatalmente arrastra al Contrato Amory; mas no porque deje de ser un

arreglo provechosísimo para el país, sino en virtud de haberse celebrado durante un período que aquella ley declaraba inválido. El Gobierno Británico formula su protesta por el perjuicio irrogado a los contratistas ingleses; pero ahí salta de nuevo el ciudadano probo, el estadista experto y el abogado admirable, don Cleto González Víquez, que gestiona con el Ministro de Inglaterra; que terminantemente avisa por cable a la Compañía la renuncia de su cargo si no llega a un avenimiento inmediato con el Gobierno de Costa Rica, y que logra a la postre, para bien de todos, que el caso se someta al arbitramento del Chief Justice de los Estados Unidos quien pronuncia un veredicto favorable a nuestros intereses.

Según se ve, todo ese proceso petrolero de Costa Rica, que tan alegremente exhumamos los adversarios, resulta un canto de gloria para el Licenciado González Víquez; siempre erguido al pie del oriflama nacional, toda hora atento a las conveniencias del país; y se vuelve como una cola de alacrán contra el Señor Candidato, que ahí sólo aparece sirviéndole de testafarro a los intereses del yanqui!

«¡El mundo enloquecido parece zafarse de sus goznes!» Si: éso tenemos que creer con Shakespeare, cuando contemplamos al Sr. Candidato y Abogado del Ferrocarril Americano tratando, con un desembozo irritante, de lavar sus indelebiles culpas en las aguas cristalinas que bañan el prestigio del Licenciado González Víquez, y procurandó que este varón ejemplar le sirva de Ciríneo en el Calvario donde han colocado al Sr. Candidato sus atroces responsabilidades por la hecatombe del Virilla.

Tiembla la mano al remover ese caso horrendo del Virilla, donde no se sabe qué hirió más hondo el corazón de la patria: si la muerte espantosa de trescientos hermanos por la sedición de la Compañía que representaba el Señor Candidato; o si el clamor angustioso de trescientas familias enlutadas que hoy pasan como sombras acusadoras ante la impiedad del Señor Candidato Liquidador. Para librar a los millonarios de Boston, hundió en la miseria a los hijos de Alajuela.

El pudo, como consejero supremo de la Compañía— que en los primeros momentos pareció dispuesta a distribuir mucho más de un millón de dólares entre los damnificados — impartir justicia mediante un arreglo liberal; pero deshojó sus deberes de costarricense; sólo pensó en los intereses extranjeros; con hablidosidades detuvo a los abogados de las víctimas que pretendían el reconocimiento de sus derechos incontestables ante los Tribunales, y dejó también naufragar el proyecto de arbitramento que recomendaba el Licenciado González Víquez para una inmediata y equitativa liquidación.

Han quedado en el aire, como el alma de Garibay, trescientas familias que hoy padecen hambre, cuando ahí está señalándoles una pensión vitalicia suficiente, el precepto 1048 de nuestra codificación civil, interpretado con generosa amplitud por Casaciones incontables, gracias a las argucias del defensor de los millonarios.

No precisa rememorar hasta dónde en aquel trance llegó, en cambio, la filantropía del Licenciado González Víquez, cuando ya la pluma vigorosa y diestra de Manuel Castro Quesada brillantemente lo hiciera, ni baldear las brazas que el Señor Candidato haya lanzado contra la actuación de Don Cleto porque ellas se apagan solas ante la conciencia nacional.

Hace medio siglo el famoso Thomas Bauph tendió en Escocia sobre el río Forth uno de los primeros puentes que haya producido la Ingeniería. Durante la noche lo cruza un tren cargado de pasajeros. Por defectos insospechables, el puente cede y se derrumba, y noventa vidas se pierden en la arrebatada corriente del río. Europa se estremece llena de consternación y el Ingeniero Bauph, al recibir la noticia del cataclismo, se desespara y muere de dolor.

Aquí, trescientas vidas costarricenses pecan en los abismos del Virilla, precipitadas desde el encumbrado puente como una horrida visión dantesca, por incuria desfachata de una Compañía extranjera. Ante la noticia de la catástrofe el alma nacional se estremece de espanto, los pechos arden en angustia, de todos los labios brota un lamento y todos los brazos se elevan al Cielo en demanda de misericordia y de justicia...! Cuando el periodista, para calmar las ansias del público acude a la Compañía extranjera y le pide explicaciones y consuelos, su personero, el señor Candidato, en glacial respuesta, le dice: «El sangriento descarrilamiento obedece sin duda a la travesura de algún pasajero que quitó el pin; y, sin más hablar, vuelve la mirada a los vetustos Códigos para buscar la defensa de los potentados extranjeros...»

José Martí, el campeón de la autonomía y el más ilustre predestinado de la raza, luchando por la Cuba libre exclamó: «A la patria se le sirve, pero no se le toma para servirse de ella. Para mí la patria no será nunca triunfo, si no agonía y deber». ¡Vibren ahora esas palabras inmortales, como lección y anatema!

J. FERNÁNDEZ MONTÚFAR.

Cartago, 6 de junio de 1927.

# PARTIDO UNION NACIONAL

# Directivas y adhesiones de Monte Redondo Cantón de Aserrí

La Unión Nacional tiene un valuarate inexpugnable en el Cantón de Aserrí.

Mientras se arregla la Directiva en forma definitiva en el cantón de Aserrí, adelantamos este hermoso ramillete de adhesiones a la gran causa de la Unión Nacional, todas brotadas con espontaneidad en los distritos del siempre viril y cívico cantón.

Estas adhesiones de sólo los distritos, pueden dar una idea de cómo va a ser de formidable la Directiva General, y aseguran el triunfo del señor González Víquez en el Cantón de Aserrí.

Varias adhesiones de Vuelta de Jorco del Cantón de Aserrí

- Nicanor Díaz Chinchilla
- Alejandro Ureña Morales
- Pedro Marín Morage
- José Vargas Castro
- Miguel Díaz García
- Domingo Espinoza Ch.
- Jesús Díaz García
- Víctor Díaz García
- Vitaliano Díaz García
- Ezequiel Díaz García
- Dionisio Díaz García
- Ceveriano Arias Prado
- Abel Corrales Cordero
- Claudio Corrales Cordero
- Ramón Araya Hidalgo
- Alfredo Arias Carvajal
- Graciliano Díaz García
- José Abarca Herrero
- Juan Dom. Fonseca Durán
- Juan Mena C.
- Alonso Zárate Rojas
- Rogelio Quirós Marín
- José Granados Masís
- Rafael Granados Masís
- Jaime Díaz García
- Domingo Abarca Herrera
- Juan Monge Durán
- Célimo Monge Durán
- José Mora Valverde
- Trinidad Marín Quirós
- Raimundo Garbanzo V.
- Isaías Abarca Picado
- Nicolás Chavarría ú. ap.
- Gonzalo Aguilar Monge
- Mercedes Hernández Arias
- Belisario Araya Hidalgo
- Daniel Arias Carvajal
- Antonio Gamboa Rivera
- Domingo Madrigal Durán
- Salvador Marín González

En esta lista figuran los nombres de muchas otras personas que han solicitado no se publiquen por circunstancias especiales.

Directiva de La Legua, Restrojales, Atillo y Parrita del Cantón de Aserrí

- PRESIDENTES HONORARIOS**
- Anastasio Quirós Quesada
  - Procopio Cruz Arias
  - Manuel Campos Jiménez
  - Fermín Calderón Mora
  - Ramón Rojas Retana
  - Ignacio Fernández García
- PRESIDENTES EFECTIVOS**
- Rafael Cruz Corrales
  - Ananías Cruz Corrales
  - Belisario Cruz Corrales
- VICE-PRESIDENTES**
- Ignacio Bonilla Fernández
  - Arturo Fernández Ureña

**SECRETARIOS**  
Israel Quirós Salazar  
Urbino Rojas Quesada

**JEFES DE PROPAGANDA**  
Cristóbal Bonilla Fernández  
Leonidas Navarro Abarca  
Edmundo Quirós Salazar  
Eduardo Cruz Mora  
Maximino Vargas Salazar  
José M<sup>a</sup> Calderón ú. ap.

Miguel Cordero Campos  
Isolino Campos Arias  
Elvidio Calderón Robles  
Claudio Calderón Bonilla  
Elias Cordero Campos  
Ricardo Garro Fallas  
Félix Mora Badilla  
Enrique Mora Mora  
Jacinto Padilla García  
Eloy García López  
Felipe Salazar Campos  
Maurilio Bonilla Brenes

Isolino Campos Arias  
Cristóbal Bonilla Arias  
Librado Cruz Corrales  
Milagro Cruz Corrales  
Aniceto Piedra Meza  
Benjamín Piedra Meza  
José Ureña Corrales  
Teófilo Ureña Corrales  
Rafael Rojas Quesada  
Ramón Valverde Durán  
Graciliano Cruz Corrales  
Aníbal Fallas Cruz  
José Picado Bonilla  
Ramón Campos Valverde

### Adhesiones de Limonal de Aserrí

- Norberto Alvarez Castro
- Adán Castillo Badilla
- Isidro Castillo Badilla
- Rafael Castillo Badilla
- Celestino Mora Barboza
- Joaquín Madrigal Jiménez
- José Madrigal Corrales
- Roque Jiménez Mora
- Roque Jiménez Mena
- Jesús Mora Zúñiga
- Remigio Rojas Calderón
- Gavino Monge Castro
- Clodomiro Picado Jiménez
- José R. Valverde Corrales
- Isidro Monge Durán
- Ricardo Jiménez Durán

### San Gabiel

- Juan A. Valverde Barboza
- José Ureña Castro
- Procopio Abarca H.
- Abelardo Campos Durán
- Tranquillino Campos Badilla
- Filiberto Córdoba León
- Carmelino Córdoba León
- Requien Castro Cascante
- Porfirio Castro Abarca
- Juan Córdoba León
- Eloy Durán Jiménez
- Custodio Durán Jiménez
- Raimundo Durán Jiménez

### Directiva provisional de Jotal, la Uruca y Río Grande del Cantón de Aserrí

- PRESIDENTES HONORARIOS**
- Elias Chinchilla Navarro
  - Adolfo Chinchilla Navarro
  - Eustaquio Naranjo A.
  - Bernabé Solano Angulo.
  - Ignacio Solano Angulo
  - Diego Prado Arias
  - Carlos Carrillo Hernández
  - Juan Remigio Córdas Mora
- PRESIDENTES EFECTIVOS**
- Miguel Chinchilla Díaz
  - Juan Chinchilla Díaz
- VICE-PRESIDENTES**
- Geremías Naranjo Ch.
  - Abel Díaz Zárate
- SECRETARIO**
- José Hernández Chaves
- JEFES DE PROPAGANDA**
- Domingo Portuguese Mena
  - Rafael Carrillo Solano
  - Rosendo Carrillo Solano
  - Abel Chinchilla Díaz
  - Malaquías Chinchilla S.
- VOCALES**
- Piadas Garro Garro
  - Salvador Cerdas Durán
  - Rafael Garro Garro
  - Vicente Mesén Valverde
  - Manuel Mena Ureña
  - Rafael Ulloa Zúñiga
  - Benjamín Díaz Zárate
  - Jacinto Prado Arias
  - Gregorio Rojas Valverde



LIC. DON CLETO GONZÁLEZ VÍQUEZ  
CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA  
PARA EL PERÍODO CONSTITUCIONAL DE 1928 A 1932

**TESORERO**  
Indalecio Cruz Arias

**VOCALES**  
Juan P. Garbanzo Salazar  
Pedro Ortiz ú. ap.  
Juan Durán Piedra  
Luis Corella Durán

Guillermo Bonilla Brenes  
Nicolás Arias Meza  
Miguel Brenes Mena  
Isidro Campos Arias  
Otoniel Campos Arias  
Bernabé Campos Jiménez  
Pablo Arias Segura  
José Bonilla Picado

**Dos mil colones de apuesta**

Con el objeto de manifestar al carlismo que todas sus palabras relacionadas con la política en la Provincia de Heredia resultan los mayores desplantes, puesto que aseguran contar con la mayoría, apuesto **¢ 2.000.00 DOS MIL COLONES** al triunfo del **PARTIDO UNION NACIONAL** en dicha Provincia.

FELIPE ULATR DELGADO

Santo Domingo de Santa Bárbara  
6 de junio 1927.

**¡Republicanos: échense esta plata a la bolsa!**

Apuesto CINCO MIL COLONES (¢ 5.000) contra MIL COLONES (¢ 1.000), a que LA UNIÓN NACIONAL triunfará en este Cantón en las próximas elecciones presidenciales.

RAFAEL ARCE SÁENZ

Santiago de San Rafael de Heredia  
Junio de 1927.

# Fiestas patrias

## LA HERMOSA ASAMBLEA EN EL TEATRO ADELA

Como estaba anunciado, el lunes, 13 de los corrientes, a las 7.30 p. m., se verificó en el Teatro Adela, la fiesta cívica que un grupo de obreros y demás simpatizadores del Lic. don Cleto González Víquez, celebró para obsequiarle una preciosa ampliación que había sido pedida a Estados Unidos.

Abrió el acto el profesor don Ricardo Castro Meléndez, quien ofreció y dedicó la fiesta al Candidato del inmenso Partido Unión Nacional, y en cortas palabras, pero elocuentes y pláticas de afecto, sinceridad y patriotismo, expuso el hermoso festival que tenía por objeto demostrarle al candidato una vez más, y de modo indeleble, la gratitud que el país de Costa Rica le guarda por su singular participación en cuanto con el progreso material y moral del pueblo y de la nación entera se relaciona; y la fe con que hoy le llevará de nuevo a la Presidencia de la República para honra, gloria y ejemplo de las presentes y las futuras generaciones, que ven en él como en un Ascensión Esquivel y en Ricardo Jiménez, a las columnas de oro, granito y bronce, que constituyen el renombre de esta bendita tierra americana.

En segundo término pronunciaron bellos discursos las señoritas Dinorah Amador, Ada Barahona y María Inés Garita; la primera en representación del Partido Agrícola, la segunda del Partido Reformista y la tercera del Partido Republicano Histórico, que hoy constituyen la Unión Nacional; y cada una, de modo elocuente y sencillo, resumió los ideales de su partido, viniendo a demostrar en definitiva, cómo, de modo prodigioso y altamente significativo, don Cleto González Víquez, condensaba los ideales de los tres partidos unidos y los desiguales de todos los buenos costarricenses, que quieren orden, paz, progreso, moralidad y bienandanza para el país.

Hizo luego uso de la palabra el príncipe de la oratoria, el ínclito orador Arturo Volio, quien con su verbo brillante, terrible y culto, fustigó la ambición infundada y la vanidad ciega, que sin razón ni fundamento alguno, quieren apoderarse del Gobierno de un país digno de vivir en manos de sus hijos predilectos, de sus patrios distinguidos y de sus reconocidos patriotas.

Le siguió el Dr. Virgilio Chaverri, quien sorprendió al auditorio con un hermosísimo simil entre el preclaro y virtuoso San Antonio y el Lic. González Víquez, quienes siempre han tenido

que dar al pueblo que les admira y aclama con fe, cariño, amor y profunda convicción.

Habló después el fogoso Ricardito Toledo: siempre franco, valiente, efusivo y conmovedor.

Pero quien, realmente, se presentó al pueblo con su discurso demócrata y lleno del sentir de la masa popular, fué el obrero don Vidal Rivas, quien en términos vehementes y efusivos, expresó la convicción que tiene el Reformismo de que don Cleto González Víquez, representa en sí la práctica de los altos ideales del Partido Reformista y por eso va con él, como Simón Cirineo con Jesús de Nazaret, hasta conseguir la redención del pueblo.

De seguida habló don Enrique Fonseca Zúñiga, poniendo de relieve la tremenda iniquidad, la imperdonable injusticia y la criminal falta de compañerismo de Carlos María Jiménez y el pequeño círculo que le rodea, cometidas con quienes le dieron el poder y la significación política de que disfrutaban.

Pero quien cerró la roca admirablemente fué el impo- ponderable orador don Leonidas Pacheco con sus argumentos incontrastables para pintar la egregia y límpida figura del Patrio, del Benemérito de la Patria, del puxoneroso y progresista ex-Presidente de la República, Lic. González Víquez; a quien hoy, con justa razón, aclaman todos los mejores y bueno hijos de Costa Rica.

Habló, por fin, el Licenciado González Víquez, para agradecer la distinción, el obsequio, y la prueba de afecto y confianza con que se le agasajaba, manifestando al profesor Castro Meléndez, a los demás miembros y partícipes de la idea que les congregaba y a la grandísima y selecta concurrencia que le escuchaba, su agradecimiento y la seguridad que tenía de seguir sirviendo a su Patria con los mismos, cariño, amor, desinterés y abnegación con que lo había hecho siempre.

Así terminó aquella hermosísima fiesta, que no es sino una de las tantas con que hoy reciben los pueblos a su hijo predilecto, al esclarecido patriota, a nuestro querido y admirado D. Cleto.

MARIUS

**PENSION ITALIANA**

La Pensión Italiana es un paraíso terrenal. Allí se come mejor que en otra parte, y se siente cualquiera Rey porque Silvio Negrini, el actual propietario, sabe atender.

# Los compromisos

Hombrecito, compadre, por qué es carlista no ve que dicen que está perdido; que son contaos los cuatro gatos que le han quedado en el partío.

—No ve, compadre: los compromisos! que lo hacen a uno fregase asina. Un día llegaron mis siete nietos y me trujeron pa la suidá. Y me jaloron pa una oficina pa que firmara unos escritos pa defendeme de los impuestos territoriales, y yo firmé. Pues los papeles los hizo e balde el licenciado Carlos María y muy atento nos dió unos puros con cinta de oro, cosa muy fina. Y unas copitas de un anisao muy dulce y güeno, y asina dijo: yo a los labriegos nunca les cobro más bien les busco su bienestar.

Al mes siguiente deste percanse, llegó a mi casa don Chico Piedra muy cariñoso con un librote pa que firmara, que me mandaban del Club Azul. ¿Cómo negame? Cuando don Carlos fué tan atento, tan servicial? La firma puse por compromiso, ya ve, compadre, tuve razón. Pero en confianza voy a decirle que a mí, don Cleto me gusta más. Espi aquel puente,

la cañería, la casa escuela que él nos dejó.

Allá veremos el día que vote, como en un cuarto me encerrarán, pa que yo escoja la papeleta que a yo me guste... yo escogeré, sin nada e miedo y bien resuelto la que me dite mi corazón. Y como naide me está mirando cualquiera sabe por quien voté! Ya ve compadre, no se preocupe, deje mi nombre pintao allá. Solo le digo que yo soy touto, pero no tanto, ya lo verá!

RUPERTO

## Aquí hay una apuesta pequeña para ver si acaso...

Como los Carlos han publicado una nota en su diario, diciendo que Grecia es un baluarte Carlista, y como esto lo hacen para halagar al candidato, me permito invitar a los simpatizadores o afiliados a aquel bando a una apuestita siquiera de QUINIENTOS COLONES, a que en esta ciudad triunfa con muy lujosa mayoría el Partido Unión Nacional en la presente campaña electoral.

ELIGIO CALDERÓN VEGA

## ¡Lea este periódico!

Su lectura le será agradable, es convincente y se nutre de razones, no de insultos. No es carlista: es el órgano de la UNION NACIONAL.

# Dos mil seiscientos colones de apuesta

Como los señores Carlistas pretenden, después de la manifestación que hicieron aquí, que nada habrá que les arrebate el triunfo en este Cantón, hemos depositado la suma de DOS MIL SEISCIENTOS COLONES en la casa comercial de José Pérez R., para responder a la siguiente apuesta: que el Partido Unión Nacional obtendrá el triunfo en este Cantón en las próximas elecciones.

LA DIRECTIVA

Turrialba 1927.

# PARTIDO UNION NACIONAL

En la Tesorería General del Partido se encuentra depositada la suma de ₡ 50.000.00 para responder, en cantidades no menores de ₡ 500.00, a la siguiente apuesta:

La persona que el 8 de Mayo de 1928 sucederá al señor Licenciado don Ricardo Jiménez Oreamuno en su alto cargo de Presidente Constitucional de la República, será el Licenciado don Cleto González Víquez y no el Licenciado don Carlos María Jiménez.

San José, 25 Febrero de 1927.

GREGORIO ESCALANTE,  
Tesorero General

MANUEL CASTRO QUESADA,  
Jefe de Acción

PARTIDO UNION NACIONAL

# NARANJO

Se hace saber a todos los simpatizadores de esta causa, que de esta fecha en adelante queda abierto el Club en la casa esquinera de don Pedro J. Aguilar, que queda frente a la Escuela de Varones, para que lleguen a darse cuenta de los progresos de nuestro partido y cambiar impresiones, leer periódicos, etc. El local estará abierto de las cuatro de la tarde en adelante todos los días y el domingo de las dos en adelante.

p. El Comité Ejecutivo,

JESÚS RODRÍGUEZ L.  
Srio.

## Discurso pronunciado en Alajuelita en la visita de nuestro Candidato

Señor Licenciado don Cleto González Víquez. — Ciudadanos del Partido Unión Nacional:

El pueblo de Alajuelita, por mi humilde medio, saluda respetuosamente al Licenciado González Víquez, jefe y candidato del Partido Unión Nacional, y a los miembros distinguidos de su comitiva. El pueblo de Alajuelita está hoy de plácemes con la presencia del ilustre costarricense a quien la mayor parte del pueblo costarricense señala nuevamente para el ejercicio de la Presidencia de la República. Los ciudadanos de esta pequeña y modesta población hemos sido de los primeros en afiliarnos resueltamente a su candidatura y podríamos explicar por qué: desde luego, tenemos una deuda de gratitud con el ex-Presidente González Víquez. Durante su primera administración, el Distrito de Alajuelita adquirió el carácter de Cantón y así mejoró su personalidad, esto es, ganó aquella benéfica independencia que necesita un pueblo para gobernarse así mismo.

Nos dejó un hermoso y valioso Edificio para escuela donde se congregaban nuestros hijos a recibir la educación primaria y por último, con la cooperación del Lic. Venegas, se hizo el desvío de la cuesta del Tiribí, por la que hoy transitan sin ninguna dificultad toda clase de carruajes. He querido recordar estos beneficios, porque la primera condición de los hombres y de los pueblos es la de ser agradecidos. En la modesta historia de nuestro pueblo figura de manera eminentemente el nombre del mandatario González Víquez. Podría haber comenzado esta salutación sencilla pero expresiva, profundamente sincera, haciendo el elogio del ex-Presidente González Víquez, pero el nombre de nuestro candidato no es un nombre desconocido, ni las virtudes de su vida, como hombre, como ciudadano y como uno de los Presidentes de la República, tampoco son desconocidas para los costarricenses. Todos sabemos quién es el Licdo. González Víquez; porque lo sabemos, precisamente, es porque no hemos vacilado en apoyar el movimiento nacional que proclama su nombre para gobernar a Costa Rica una vez más.

Y si he dicho el movimiento nacional es porque he querido expresar con esas palabras el hecho de que la pujanza del Partido Unión Nacional indica que es el pueblo costarricense el que desea la presidencia del Licdo. González Víquez. Sí, Costa Rica entera; no sólo el grupo de ciudadanos que formamos la Asamblea Electoral. También los que están fuera de esa Asamblea: nuestras buenas mujeres, las madres de nuestros hijos, los niños de las escuelas, los jóvenes que no han alcanzado la edad requerida para votar pero que conocen la historia de su Patria. ¿Por qué? Porque todos ellos han aprendido a amar el nombre del bienhechor, del patriota, del varón excelente. El Lic. González Víquez es una gloria nacional. Sí, la República lo quiere para Presidente, no sólo por el bien que con ello se hace, sino porque se honra en gran manera. Pocos pueblos pueden tener el alto orgullo de hacerse gobernar por hombres como el Presidente Lic. don Ricardo Jiménez y como el Licdo. González Víquez. Si he dicho que se trata de un movimiento nacional es porque he querido indicar también la circunstancia de que no se le combate: el grupo de hombres que lo adversa débilmente representa una minoría insignificante.

Está formada esa minoría por pequeños grupos de hombres diseminados aquí, o allá; pero en todas partes, en las grandes ciudades como en los distritos más modestos, se pierden esos grupos bajo el poder de las grandes masas nacionalistas.

Siempre hay descontentos en la sociedad, siempre hay gentes injustas y desagradecidas. No es, sin embargo,

# Saludo que D. Gerardo Rojas dirigió a don Cleto en Alajuelita

Alajuelita, como todos los demás pueblos de esta nuestra querida Costa Rica, os recuerda con gratitud y os aclama hoy de nuevo como candidato a la Presidencia de la República, en justo homenaje a vuestros méritos, a vuestros prestigios y a vuestra honorable conducta de ex-gobernante probo y patriota.

El Cletismo es una elocuente manifestación de agradecimiento del pueblo costarricense por la manera pura y honorable como supisteis resguardar el Tesoro Nacional que puso en vuestros manos, y el talento con que promovisteis el progreso de todas las instituciones nacionales.

Porque Alajuelita conoce el peligro en que estarían los pueblos si por desgracia cayeran en manos de la cuadrilla que intenta apoderarse del poder para saclar sus desmedidas ambiciones de mando y de dinero. La experiencia de otros tiempos debe servirnos para comprender que es preciso pensar y así evitar las mil calamidades que acarrear los gobiernos despóticos que no gozan de la voluntad popular; y por esto, al tratar de llevaros de nuevo a la Presidencia, es porque pensamos en el por-

una condición del costarricense ser ni injusto ni desagradecido.

Es por eso que el Partido Unión Nacional se ha formado en breves días, sin necesidad de grandes esfuerzos, sin acudir a mentiras o ilusiones de ninguna especie. Se ha formado de la misma manera que se forman los ejércitos nacionales cuando hay que salvar las glorias o el honor de la Patria: espontáneamente, por un noble impulso del hombre.

El Partido Unión Nacional es el pueblo costarricense puesto en pie para salvar las glorias y los prestigios de Costa Rica.

Licenciado González Víquez: El pueblo de Alajuelita se ha dignado concederme la honra de dar por mi humilde medio, a Ud. y a su distinguida comitiva, una cordial bienvenida y se complace en llamarle su amigo y benefactor.

He dicho.

NAPOLÉON RETANA

venir de la Patria, en nuestros hogares, en nuestros hijos, en los sembrados y en cuanto constituye la grandeza de este país tan digno de mejor suerte.

Al saludaros en nombre de este pueblo que os quiere y os bendice, lo hacemos también en honor a la justicia y reconocimiento de los beneficios que prodigasteis al pueblo de Alajuelita en tiempo de vuestro gobierno como Presidente de la República; bienes que perdurarán por toda la vida en el corazón de los Alajuelitas.

La erección de este pueblo en Cantón, el elemento principal para la salud que es la buena agua, casa de enseñanza y expedita vía de comunicación con la capital, eran necesidades sentidas, las que fueron remediadas satisfactoriamente en cuanto llegasteis al poder en 1906. Fué vuestro atinado gobierno el primero que se movió a dirigir una mirada compasiva hacia nuestra olvidada Alajuelita.

Estas obras de progreso son las que han llevado a nuestro Alajuelita a figurar en el número de los cantones medianamente adelantados. La cañería, una de estas obras de progreso, ha servido para remediar la necesidad de agua sentida en los pueblos circunvecinos: San Sebastián y Hatillo, y cuyo beneficio alcanza a sus vecinos, y ellos, lo mismo que nosotros, os quieren y bendicen.

Alajuelita se siente honrosa al tener hoy de visita al Benefactor de ella, dándole a comprender que sus hijos en su totalidad somos agradecidos; y que los pocos que se han extraviado desoyendo la voz de su conciencia, nosotros los tildamos de enemigos de nuestro pueblo.

En buena hora el Partido Unión Nacional os ha llamado a regir los destinos del país; en buena hora os proclama candidato a la Presidencia de la República, para bien del país, la dicha y tranquilidad en nuestros hogares. Que Dios os conserve muchos años para bien de este pueblo que os quiere y admira de corazón.

GERARDO ROJAS

IMPRESA Y LIBRERÍA ALSINA

## Reuniones Cletistas en Cartago

Se avisa que el Partido Unión Nacional celebrará reuniones fijas en la ciudad de Cartago todos los domingos a las 7 de la noche, en el club situado entre el Teatro Apolo y la Botica Carboni. Estas reuniones se verificarán durante toda la campaña política, aunque no se invite con hojas sueltas.

JUAN RAF. GUZMAN,  
Secretario